

El proceder fenomenológico y hermenéutico en la construcción de significados. Reflexionando una experiencia

Maribel Butrón V / bmaribel1@hotmail.com
UNESR

Lenin Calderón / lcalderon@unermb.edu.ve
UNERMB



Recibido: 01-06-2012 • Aceptado: 04-12-2012

Resumen

A continuación presentamos este artículo que intenta ser una reflexión sobre la pertinencia de la aplicación de principios epistemológicos – metodológicos de orden cualitativos, como lo son los planteamientos fenomenológicos y hermenéuticos en un proceso de investigación; básicamente nos referimos a la experiencia vivida por los autores en dicho proceso. La experiencia que presentamos se deriva de un estudio realizado con los estudiantes de la licenciatura Educación Integral de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, el cual tuvo como propósito conocer los significados que estos le asignan a la investigación educativa dentro de su formación como docentes. Como conclusión consideramos que se hace necesaria la profundización en los sentidos que los sujetos le dan a su práctica cotidiana, dado que es allí donde los mismos logran construir los significados que articulan su propia realidad, la cual es única e irrepetible; para ello, las herramientas epistemológicas - metodológicas adecuadas son aquellas que privilegian las cualidades y características propias de los sujetos como son la fenomenología y la hermenéutica.

Palabras clave: Investigación, fenomenología, hermenéutica.

Hermeneutic phenomenologic and the behavior in the construction of meaning. Reflecting an experience.

To display an article Following That we tries to be a reflection of the Pertinent application of the application of qualitative epistemological - methodological principles of order are in the Peak Gust phenomenologics and hermeneutics exposition in an investigation process. Basically we refer about the experience lived by the authors in this process. The experience that the investigator display derives from a study made with the students of the Degree of Integral Education of the National Experimental University Rafael María Baralt. This had like propose to know the meaning that these assign to educative investigation Within Their development as professionals. As it has been finding Considered that It Becomes Necessary the deepening in the senses That the subject give to his daily practice since is there such they manage to construct the meaning which they articulate his own reality, that is unique. For it, the suitable epistemological - methodological tools privilege that Are those qualities and own characteristics of the subjects as fenomenologics and hermeneutic.

Key words: investigation, phenomological, hermeneutic.

Abstract

Introducción

La experiencia que presentamos a continuación se deriva de un estudio realizado con los estudiantes de la licenciatura Educación Integral de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt (UNERMB), el cual tuvo como propósito conocer los significados que los estudiantes le atribuyen a la investigación educativa dentro de su formación como docentes. En dicha investigación consideramos importante abordar - desde la propia práctica educativa, en el propio escenario dentro del cual los estudiantes se forman como docentes y experimentan el proceso investigativo - la forma cómo estos construyen su saber, compartiendo e interpretando cada una de las situaciones que se viven dentro y fuera del aula de clase, escuchando desde la propia voz de los sujetos involucrados, las experiencias vinculadas al proceso de investigación; lo cual nos llevó a tratar de situarnos en y desde sus puntos de vista y construir a través de ellos su propia realidad.

En ese sentido analizamos e interpretamos las experiencias recogidas, tal cual se desarrollaron, mediante la realización de un trabajo de campo, a través de la observación directa realizada en el ambiente natural donde se presentaron; lo que nos llevó a la comprensión de lo que hacen, dicen y piensan estos actores y la manera de interpretar su mundo. Para ello fue necesario abordar cada una de las actividades aca-

démicas que experimentan los estudiantes, futuros docentes, en torno al aprendizaje de la Investigación Educativa y las relaciones que establecen con los otros actores educativos y su entorno social.

La forma de abordar la investigación se orientó a través de las diversas interpretaciones que realizan los sujetos sobre su realidad, dentro de su diario vivir como lo señala Rusque (2001:101) para quien *“estas interpretaciones significativas de la realidad social se generan en el intercambio cotidiano de la realidad social”*, poniendo así de manifiesto los sentimientos, valores y formas de pensar de quienes en ella participan.

Así, el permanente intercambio establecido con todos los actores sociales, nos permitió apropiarnos de sus perspectivas y vivir la realidad como ellos la experimentan, que en términos señalados por Sandin (2003:121) no es otra cosa que centrar la atención en *“las descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos observados, incorporando la voz de los participantes, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellos mismos.”*

Esta investigación implicó un proceso activo, sistemático y de indagación permanente, centrado en los significados que le atribuyen los actores sociales (estudiantes y profesores) a la investigación educativa en la trama de su diario vivir. Para poder lograr una descripción fenomenológica



de la situación abordada fue necesario que como investigadores nos abriéramos a ella y la experimentáramos plenamente, lo que nos permitió realizar una descripción detallada de los elementos que la conforman, clasificando los aspectos accidentales y esenciales hasta llegar a su sentido y esencia.

Nuestra atención como investigadores dentro de este contexto se centró en registrar y analizar detalladamente las situaciones, eventos, actores, comportamientos e interacciones; tomando en cuenta las palabras, los juicios, sentimientos, reflexiones, las experiencias subjetivas e intersubjetivas, tal como fueron expresadas; por ello, fue necesario que participáramos dentro de la cotidianidad en la cual se manifiestan las actitudes de los actores, su cultura, el papel social que desempeñan, lo que representan dentro de su mundo y lo que le da sentido e intención a su ser.

Esta situación la plantea Schutz, (1993) cuando hace énfasis en la importancia de la experiencia cotidiana del mundo social, dentro de la cual se manifiestan dimensiones sociales e históricas que rodean al fenómeno de estudio, destacando su presencia en el mundo de la vida cotidiana; por tanto, es necesario que el investigador forme parte de este escenario, comparta con el resto de los actores, comprenda ese mundo de interacciones que se originan y al mismo tiempo realice una interpretación como resultado de todo ello.

Fenomenología y Hermenéutica.

Los principales elementos que la fenomenología como corriente filosófica aporta a la investigación cualitativa según Pérez (1998), y que fueron considerados en esta investigación son a) la primacía a la experiencia subjetiva inmediata como base del conocimiento, b) el estudio de los fenómenos desde la perspectiva de los sujetos y c) un interés por conocer cómo las personas experimentan e interpretan el mundo social que construyen en interacción.

En ese sentido, la fenomenología pretende comprender los significados que los sujetos dan a su experiencia; por ello, lo verdaderamente importante es lograr aprehender el proceso de interpretación a

través del cual las personas definen su mundo y con base en éste su actuación. En este estudio, nuestro interés fue ver la realidad desde la perspectiva de las otras personas, para así lograr describirla, comprenderla e interpretarla.

En efecto, durante el proceso investigativo se llega a la interpretación de los sentidos a través de los significados que afloran como producto del diálogo que se establece entre el investigador y los investigados. La hermenéutica es una tarea que requiere de quien investiga, penetrar en los sujetos de estudio a través de lo sensorial y lo afectivo, atendiendo a cada detalle por más pequeño y simple que parezca, ya que detrás de ellos puede esconderse su verdadero sentido y es allí donde la acción hermenéutica puede llegar hasta lo oculto y lo abstracto.

También cabe resaltar que la comprensión humana no es meramente el conocimiento particular de una realidad individual, ya que ésta debe ser tomada en cuenta dentro de un todo en el cual se establezcan relaciones con otros fenómenos que están representados por la vida cultural y social que le rodea. Asimismo, su mundo psíquico es importante descifrarlo a través de las diferentes manifestaciones que se dan en el ser humano y que van a permitir conocer las categorías que lo definen como un ser individual y social.

En este orden de ideas, es necesario aclarar que muchas de las expresiones del ser humano son inconscientes y es por ello que a través de una interpretación hermenéutica se puede llegar a los significados de su vida psíquica, considerando todos los sistemas que están en torno a él y que definen el significado de las expresiones de su vida diaria. Esta consideración influyó en nuestra intención como investigadores al no establecer controles dentro de esta realidad, pues nuestro interés consistió en observar la interacción de todos los elementos que estuvieron presente dentro de ella y su dinámica dentro del contexto natural donde se presenta, de manera integrada y sin tener la intención de fragmentarla ni hacer divisiones dentro de la misma; por ello, la interpretación hermenéutica que realizamos hizo posible la construcción de los discursos orales de los actores sociales, permitiéndonos descifrar el significado

dentro de cada uno de ellos y generar una teoría que nace desde del contexto natural del fenómeno de estudio y en el ámbito sociohistórico que lo circunda.

Marco dentro del cual se construyen los significados.

En esta investigación, el conocimiento se planteó no como un descubrimiento, sino como una construcción de los sujetos, en el marco de las interacciones que se establecen en su mundo de vida, donde se le da un papel relevante a las relaciones dialógicas que se establecen y dentro de las cuales emergen los sentimientos, motivaciones, valores y deseos de los actores sociales dentro del contexto cultural donde se encuentran.

Debemos señalar que esta experiencia de investigación nos permitió vivir muy de cerca las situaciones que se dan en torno a cada una de las actividades que los estudiantes realizan al desarrollar su proceso de investigación; el mismo fue un constante compartir, no sólo dentro de los espacios académicos, sino, también en otros momentos que le permitieron a los sujetos manifestar sus sentimientos, sus formas de ser y de pensar, de una manera espontánea, real y auténtica.

Por otra parte, tanto el trabajo de campo que se desarrolló por el lapso de un año como cada una de las entrevistas que realizamos a profundidad, pusieron de manifiesto lo humano y lo emergente en esta manera de abordar la realidad, dándonos la oportunidad de ser “otros más” dentro de la misma, donde cada día fueron surgiendo situaciones nuevas que aportaron información valiosa para el estudio; al principio pensamos que sería muy complicado llegar a la interpretación, ello en tanto la diversidad presente en el grupo en cuanto a las diferencias de edad, personalidad, sexo y condición social. Sin embargo, poco a poco fuimos entretejiendo los discursos obtenidos y lo que como investigadores, pudimos percibir de esa realidad.

Llegar a la interpretación fue posible porque en todo momento tratamos de ubicarnos dentro de la perspectiva de los actores sociales, descifrando cada uno de sus gestos, palabras, expresiones, que

estuvieron presentes en la comunicación dialógica que pudimos establecer. Podemos decir que esto fue muy interesante, sobre todo el construir esa realidad desde la óptica de los actores, desde cómo ellos vivencian un proceso de investigación y lo que éste representa, ya que las formas de construcción que los estudiantes realizan durante su formación como docentes en su rol de investigador están determinadas por las experiencias, valores, informaciones y modelos de pensamiento que transmiten y reciben dentro del contexto cultural, social y educativo que los envuelve. Estos van a moldear las formas de concebir su saber y su futura acción educativa, ya que su manera de reaccionar ante la realidad está mediada por una serie de procesos subjetivos que intervienen en su construcción.

Categorización, análisis e interpretación.

La categorización como proceso en esta investigación se comenzó a realizar primeramente haciendo un análisis de la información obtenida a través de lo que Taylor y Bogdan (2000) denominan como conceptos sensibilizadores, los cuales remiten a los sentimientos, formas de pensar y actuar de los actores en torno al proceso investigativo que viven; luego se procedió al análisis e interpretación de las categorías que fueron emergiendo a través de los discursos, siendo éstas clasificadas y agrupadas en función de su temática, procediendo luego a una nueva reflexión e interpretación que nos condujera a obtener una mayor abstracción, permitiendo así lograr la diferenciación de las mismas, para dar paso a las subcategorías, que son las que contienen explicaciones más precisas de los significados emergentes.

Ante la necesidad de interpretar la información densa y compleja, característica de este tipo de estudio, utilizamos la técnica de la triangulación que según Denzin (1970) se usa para obtener hallazgos complementarios que incrementen la información obtenida en la investigación y al mismo tiempo, contribuya a la comprensión de una realidad social. De esta manera, se pudo interpretar y ampliar la situación abordada a la luz de las evidencias provenientes

de todas las fuentes empleadas, como son docentes – estudiantes – investigadores y los referentes teóricos implicados y relacionados al aprendizaje de la investigación educativa.

Es relevante aquí señalar que estas categorías fueron interpretadas y reinterpretadas, lo que permitió llegar a la construcción teórica, traducida en los hallazgos obtenidos dentro del estudio y que hicieron posible elaborar una teoría que visualiza los significados de los estudiantes en relación al aprendizaje de la Investigación Educativa.

Los hallazgos y la construcción de significados

Luego de concluir el proceso de interpretación de los relatos y testimonios obtenidos a través de los encuentros cara a cara con los actores sociales, presentamos los aspectos significativos que emergieron de sus discursos orales, concebidos como constructos que generan y amplían el conocimiento en torno a la Investigación Educativa dentro de la formación inicial del docente. Hay que señalar además que estas aportaciones teóricas que aquí presentamos, apoyadas en las narraciones expresadas por los entrevistados, en nuestra óptica interpretativa como investigadores y en la revisión documental y bibliográfica realizada se legitiman socialmente en el interactuar intersubjetivo con los sujetos sociales en esta realidad social específica y particular.

La investigación educativa como una construcción social: en el estudio se presenta como una práctica de significación social dentro de la cual están incorporados procesos implícitos en el diario vivir del aula de clases y más allá de ésta. Por tanto, es evidente que las mismas son construidas por los estudiantes y otros actores cuando comparten intersubjetivamente experiencias, ideas, emociones y sentimientos en cada una de las situaciones que se presentan durante el abordaje del proceso investigativo.

Significa entonces que la Investigación Educativa es considerada como un espacio en el que se construye un proceso de investigación a través del intercambio de experiencias entre los sujetos sociales y en el cual se ponen de manifiesto las caracte-

rísticas socioculturales que los identifica. Asimismo, es concebida como un proceso emergente en el cual son tomadas en cuenta las situaciones y eventualidades que surgen en ese compartir, desvinculándola totalmente de procesos acabados y esquemas pre-establecidos.

Lo anteriormente expuesto coincide con el planteamiento de Ibáñez (2001) cuando señala que en el ámbito de las interacciones sociales se intentan comprender los hechos que habitan en nuestro mundo de vida y estos se originan en las acciones que se comparten con otras personas, determinando así nuestras percepciones y las respuestas que se emiten a los múltiples planteamientos que se nos presentan. Esta connotación social de pensamiento no permite lo estático, por el contrario, plantea la percepción de la vida cotidiana como un continuo intercambio entre los sujetos; de cómo explican y comunican sus vivencias, conduciendo a una forma de pensamiento que hace posible nuestra relación con el mundo y a entender los procesos que permiten interpretar y construir la realidad, dándole así un carácter particular al conocimiento como un origen y una expresión social que se hace evidente en los comportamientos y en las prácticas sociales.

Este señalamiento se corresponde además con lo afirmado por González y Rueda (2002) en cuanto a que el conocimiento emerge del mundo en el cual se inscribe la actividad cognitiva y es en su origen y desarrollo inseparable de la acción humana que lo produce. En ese sentido, la historia humana permite reconstruir a partir de las prácticas sociales las estructuras imaginarias que expresan; cómo conocen los sujetos, qué búsqueda orientan su interés cognitivo y qué metas persigue con su acción. Por consiguiente, la investigación es una construcción vinculada al mundo vivencial del sujeto.

Esto nos permitió afirmar que la Investigación Educativa dentro de la formación inicial del docente debe conducir necesariamente a la ruptura de la homogeneidad y la linealidad en el aprendizaje de los estudiantes, desde un espacio de la diversidad y la divergencia, en virtud del proceso singular de construcción de conocimiento que cada grupo realiza. Esto significa, como señala Elliott (1997) involucrar

individual y colectivamente al estudiante en un proceso educativo abierto a la comprensión, a la reflexión y a la confrontación de ideas, que deje atrás los esquemas rutinarios que no permiten el contraste crítico ni el diálogo enriquecedor.

Hacia un contexto educativo abierto a la reflexión: este aspecto teórico es concebido como el marco dentro del cual surgen experiencias de aprendizajes en los estudiantes, que les van a permitir una construcción reflexiva del proceso de investigación y una apropiación consciente y crítica del mismo, a través de la confrontación de ideas, del discernimiento, del análisis que los aleje de esa visión tradicional de la investigación que la hace ver como una producción estandarizada, con esquemas fijos y pasos claramente definidos.

En el aprendizaje de la investigación es necesario reflexionar sobre los distintos momentos de esta construcción, no sólo como registro de sus cambios en cuanto al aumento o extensión del saber como señalan González y Rueda (2002), sino como puesta en ejecución de modos de abordaje de la realidad, lógicas de construcción de las situaciones de conocimiento y formas de razonamiento. Así pues, la escritura reflexiva de la práctica individual y colectiva, la crítica y la autocrítica por parte de los estudiantes son requisitos sustantivos para construir un conocimiento como producto de la reflexión.

Fue evidente la internalización que hace el estudiante sobre el proceso de investigación que le permiten verlo como un proceso que no es acabado y surge a través de la construcción, deconstrucción y reconstrucción de los aspectos conceptuales y experienciales que el conocimiento implica, lo cual evidencia el carácter complejo y dinámico del mismo. Sin duda alguna, esto le hace sentir seguridad sobre lo que aprende y modificar algunos comportamientos dentro del ámbito personal y académico y de los cuales tiene plena consciencia. Lo expuesto está en correspondencia con los señalamientos que hacen Federman y Otros (2001) en cuanto a que en el contexto de la ciencia contemporánea de la enseñanza y el aprendizaje se le asigna un papel importante a la reflexión ya que ésta es la clave de todo aprendizaje útil y genuino, es por ello que los actores sociales que

se forman para desempeñar la carrera docente, tienen la necesidad de aprender reflexionando, es decir que el aprendizaje gire en torno al pensamiento.

Por ello, al reconocer esta dimensión reflexiva sobre el proceso de investigación que emerge de los discursos de los sujetos y a la cual hace referencia Porlan (1997) se pretende que el estudiante deje de ser mediador pasivo entre la teoría y la práctica, para convertirse en un mediador activo de su aprendizaje, reconstruyéndolo críticamente y haciéndose partícipe de esa construcción significativa del conocimiento. En ese sentido, hay que reconocer que sólo es posible retener, comprender, interpretar y usar activamente el conocimiento mediante experiencias de aprendizaje en las que los estudiantes reflexionen sobre lo que están aprendiendo.

La investigación educativa desde lo cualitativo y lo humano: este hallazgo se define como un proceso a través del cual el estudiante construye su investigación en el marco de las relaciones intersubjetivas que se establecen con el fenómeno de estudio, permitiéndole así conocer a las personas con sus sentimientos, necesidades e inquietudes. Por tanto, los sujetos de aprendizaje sienten que a través de la metodología cualitativa tienen mayor libertad y flexibilidad para desarrollar su estudio, ya que al no estar sujeta a una estructura fija que los limite, tienen la oportunidad de incorporar su contexto personal y vincularse de manera directa con la realidad educativa.

Esto implica considerar a la investigación educativa, dentro de un enfoque distinto al que se ha venido desarrollando por mucho tiempo, caracterizado por el esquema de investigación tradicional positivista, que impide a los estudiantes un acercamiento al entorno escolar y a los intercambios intersubjetivos que se establecen dentro del mismo. En ese sentido, este espacio académico reclama otras formas de abordaje enmarcadas en lo cualitativo del proceso, como alternativa que va más allá en cuanto a teorías y métodos se refiere; con fundamentos ontológicos y epistemológicos que hacen posible un giro humanista a la visión de la realidad social y educativa, al ser objeto de múltiples interpretaciones por lo variado y multifacético de las mismas.

En virtud de ello, las construcciones que se originan en el ámbito de la investigación educativa encierran un sentido social humano producto del establecimiento de una relación dialógica intersubjetiva entre docente – estudiante, estudiante – estudiante y otros sujetos escolares. En esa interacción como señala Rusque (2001) se negocia entre los distintos integrantes del grupo las características constitutivas de la realidad, es así como se le devuelve el lugar al sujeto en la vida cotidiana, la vida de todos los días que nos permite sentirnos sujetos y ver a los otros también como sujetos.

En efecto, existe la tendencia en estos sujetos de inclinarse por un abordaje cualitativo de investigación, ya que permite que en ese transitar se imponga lo esencialmente humano, dando espacio para que los actores sociales sean sujetos activos dentro de esa construcción, considerando las situaciones particulares en las que se encuentran, sin pretender como señala Márquez (2000) una posición positivista y estructural – funcionalista de reducir la dinámica social a contextos artificiales y demarcados previamente, que no permiten que el investigador pueda perfilar la situación de estudio en el transcurso de la investigación.

El aprendizaje de la investigación educativa. Un espacio de Comunicación y dialogicidad entre los actores sociales: este hallazgo se define como el encuentro de ideas, pensamientos, sentimientos, que se dan dentro del aula de clase, a través del flujo permanente de experiencias que aparecen como producto de las interacciones expresivas y comunicativas, constituyéndose en forma importante de participación, a partir de la cual los estudiantes construyen su proceso de investigación. Lo consideran como un encuentro que les permite opinar, pensar, discutir, escuchar acerca del proceso investigativo que cada uno realiza y dentro del cual existe un diálogo permanente con el resto de los actores educativos.

Aquí, es necesario manifestar que el lenguaje a través de sus diferentes manifestaciones abre la posibilidad de comprender los distintos significados que emergen en cada situación particular. Ciertamente el lenguaje es la dimensión donde transitan los significados y los sentidos y donde ocurren los in-

tercambios entre los actores sociales que devienen en un intercambio de significados hacia la búsqueda de sentido que se expresa a través de las palabras, imágenes y signos, aspectos estos posibles a través del diálogo.

Esta idea recoge la relevancia de estos intercambios que se establecen en el contexto de los ambientes de aprendizaje a través del flujo permanente de experiencias que surgen como producto de las interacciones que en ella se realizan, aspecto éste, que permite que tengan un carácter particular y único en cada situación. Así, la comunicación que se establece en estos espacios tal como señala Porlan (1997) hace posible que se ponga de manifiesto una serie de códigos y registros a través de los diferentes mensajes que se intercambian y que por supuesto, son propios de la cultura que los enmarca y del componente ideológico que los envuelve. Todo ello permite a los actores involucrados dar sentido a sus propias experiencias y al mundo en el que se encuentran.

Aquí se aprecia, que hay una necesidad muy grande por parte de los estudiantes de tener claro ciertos aspectos que son necesarios para poder comprender el proceso de investigación, es por ello que la vida en el aula tal como afirma Gadotti, Gómez y Otros (2003) debe estar marcada por una dinámica de diálogo y de toma de decisiones que hagan posible que los estudiantes asuman la responsabilidad de su proceso de aprendizaje y se sientan dueños de él. La relación dialógica la establece y vive cada estudiante con sus ideas, nociones previas y nuevas informaciones que construye al buscar la comprensión de un acontecimiento; un proceso donde también se establece un diálogo con las ideas y aportes de otros, que no puede estar aislado de los distintos aprendizajes que el estudiante en su formación como docente logra construir,

Una reflexión Necesaria

Cada investigación atraviesa por diferentes momentos y en cada uno de ellos incorpora situaciones nuevas que van ampliando la comprensión del fenómeno de estudio. Sin embargo, podemos decir en términos generales, que la producción del co-

nocimiento, dentro del ámbito del aprendizaje de la Investigación Educativa, es una construcción de los sujetos sociales.

La utilización de principios basados en la fenomenología y la hermenéutica dentro de este estudio hizo posible la “experiencia directa” con una determinada realidad social y valorar lo esencialmente humano dentro de la misma. Poder llegar a una comprensión del sujeto con sus pensamientos, creencias, actitudes, afectos, significados, así como la valoración de las prácticas cotidianas particulares dentro de las cuales se originan las relaciones inter-subjetivas supone un mayor acercamiento a la realidad.

En ese sentido, convivir e interactuar con los sujetos en diversos espacios sociales nos permitió llegar a una comprensión e interpretación hermenéutica de sus sentimientos, acciones, emociones, opiniones y lenguajes. Las técnicas de investigación utilizadas nos permitieron registrar los discursos de estos actores sociales desde su cotidianidad y dentro del contexto sociohistórico específico al cual pertenecen, posibilitándose así un intercambio que estuvo marcado por una comunicación dialógica entre ellos y nosotros como investigadores dentro de esta realidad.

En virtud de este proceso de reflexión e interpretación fueron emergiendo las unidades de información que generaron las categorías y subcategorías que dieron origen a unos hallazgos, que son el producto de un abordaje que hizo posible que como investigadores pudiéramos apropiarnos de las experiencias de los actores sociales y hacernos partícipes de ellas. En ese sentido, la fenomenología y la hermenéutica, nos permitió transitar por los símbolos y signos que emergieron en esta situación de estudio, llegar a una interpretación intersubjetiva, comprender las acciones de estos sujetos y generar una teoría que logra visualizar su mundo de vida.

Estos resultados evidencian que en los espacios educativos donde se incorporen experiencias que activen en los estudiantes procesos que los conduzcan al encuentro con la reflexión y la confrontación de ideas, hará posible que su proceso de formación esté fuertemente basado en el reconocimiento de los otros pero, al mismo tiempo potenciar posibili-

dades de comprensión y construcción crítica de su aprendizaje.

Asimismo, las formas de construcción que los estudiantes realizan durante su formación como docentes en su rol de investigador están determinadas por las experiencias, valores, informaciones y modelos de pensamiento que transmiten y reciben dentro del contexto cultural, social y educativo que los envuelve. Estos van a moldear las formas de concebir su saber y su futura acción educativa, ya que su manera de reaccionar ante la realidad está mediada por una serie de procesos subjetivos que intervienen en su construcción.

Por otra parte, en el aprendizaje de la investigación educativa que construyen los estudiantes dentro de su proceso de formación como docentes, el lenguaje asume un papel protagónico puesto que en el contexto de la conversación, del diálogo, de la comunicación cara a cara como espacio de encuentro humano construido con base en una conexión afectiva, es posible iniciar el proceso de acrecentamiento de la conciencia a través de la reflexión, la cual tiene en el lenguaje su principal recurso. Para estos estudiantes entrar en contacto con las personas, con lo que piensan, sienten y hacen le da mayor sentido a lo que ellos realizan dentro del proceso de investigación que viven, porque se le otorga la palabra a las personas y a través de estas narraciones obtienen información relevante.

Por otra parte, este estudio nos llevó a comprender los estados emocionales que se manifiestan en los estudiantes al momento de realizar su investigación, ya que gran parte de ellos son producto de la forma de cómo han concebido este proceso durante su carrera universitaria y que no les ha permitido vincularlo con su formación como futuros docentes. Lamentablemente, el proceso de investigación en la Licenciatura Educación Integral dentro de la Universidad Nacional Experimental se ha venido enfocando desde un esquema positivista, que obliga a los estudiantes a desarrollar modelos preestablecidos a través de pasos secuenciales.

Estas condiciones impiden que los estudiantes se formen de manera adecuada para enfrentar la comprensión de este proceso como un acto de análisis,

de reflexión e interpretación, que les da la oportunidad de vivir experiencias enmarcadas dentro de su aprendizaje, haciendo posible encaminar sus acciones dentro del ámbito escolar que han de formar parte. Por el contrario, la cuantificación de la información, la frecuencia de conductas, el análisis estadístico los han llevado hacia una tendencia de medición de las experiencias que giran en torno al trabajo de investigación y al plantearles otras forma de abordaje, piensan que no están preparados para asumirlas, porque no encajan dentro de lo que ellos piensan que es este proceso.

Debemos recalcar además, que haber adoptado un enfoque cualitativo en esta investigación fue la mejor decisión, ya que esta manera de abordar la

realidad nos permitió descubrir situaciones extraordinarias que emergen cuando se comparte con los sujetos sociales, conviviendo con ellos, conociendo lo que hacen, lo que piensan, lo que sienten y que hizo posible la construcción de significados desde su propia perspectiva.

Es por ello que siempre se hace necesario profundizar en los sentidos que los sujetos le dan a su práctica cotidiana, dado que es allí donde los mismos logran construir los significados que articulan su propia realidad. Las herramientas epistemológicas - metodológicas adecuadas para la producción de este tipo de conocimiento son aquellas que privilegian las cualidades y características propias de los sujetos como son la fenomenología y la hermenéutica.



Referencias Bibliográficas

- Denzin N. (1989). *Strategies of Multiple Triangulation*. The Research Act: A Theoretical Introduction to Sociological Methods.
- Elliott, J. (1997). *La Investigación –Acción en Educación*. Madrid. Morata
- Federman, G, Quintero, J. y Otros. (2001). *Cómo Desarrollar Competencias Investigativas en Educación*. Colombia. Magisterio.
- González, M y Rueda, J. (2002). *Urdimbres y tramas en la investigación interdisciplinaria*. Colombia. Magisterio.
- Ibáñez, T. (2001). *Psicología Social Construcccionista*. México. Universidad de Guadalajara.
- Márquez, E. (2000) *Los valores de la Investigación Cualitativa como aportes a la Investigación Educativa. Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Pedagogía Alternativa*. UPEL. Barquisimeto.
- Pérez, G. (1998). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes I y II*. Madrid. La Muralla.
- Porlan, R. (1997). *Constructivismo y Escuela*. Sevilla. Díada.
- Rusque, A. (2001). *De la diversidad a la unidad en la Investigación Cualitativa*. UCV. Caracas
- Sandín, E. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación .Fundamentos y Tradiciones*. Madrid. Mc Graw Hill.
- Schutz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la psicología comprensiva*. España. Paidós.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. PAIDOS. España.